

Capítulo 76

La venganza es un ciclo que nunca termina (1)

Se necesitan cien días para aprender a usar una lanza, mil días para volverse competente en el dao y diez mil días para acostumbrarse a una espada.

Sin embargo, sólo se necesita un día para aprender a matar gente.

Desafortunadamente, el gangho era un lugar plagado de monstruos que mataban gente para ganarse la vida.

Con ojos temblorosos, Tang Mi-Ryeo observó la mano que le ofrecían. Por un lado, era tan hermosa y perfecta que costaba creer que perteneciera a un hombre, como la mano de una mujer delicada que jamás había hecho tareas pesadas en su vida.

Por otro lado, podía sentir una fuerza poderosa detrás de esa mano, una fuerza que solo podía obtenerse al haber soportado innumerables dificultades y pruebas en la vida.

El hombre repitió: "Entre".

Tang Mi-Ryeo se sintió inexplicablemente atraída por la voz del hombre y le tomó la mano. El hombre entonces las subió rápidamente a ella y a Tang Gi-Mun a la carreta y las sentó a su lado.

"G-gracias", balbuceó.

Jin Mu-Won, el hombre que la había ayudado, respondió: «No tienes que agradecerme. Es natural ayudar a quien lo necesita».

De repente, su expresión se endureció. Jong-Ri Mu-Hwan y la Brigada de Hierro marchaban hacia él.

"¿Qué hacen?", preguntó Jong-Ri Mu-Hwan, mirando ferozmente a Jin Mu-Won. Como si apoyara a su vicecomandante, el resto de la Brigada de Hierro tenía la misma expresión de furia y desaprobación en sus rostros.

Sin embargo, Jin Mu-Won no vaciló.

¿Por qué los recogiste sin permiso? ¿No oíste lo que acabo de decir?

"Te escuché muy claramente."

"¿Y aun así los ayudaste? ¿En qué demonios estás pensando..." Jong-Ri Mu-Hwan se mordió el labio con tanta fuerza que le sangraba. Si los ojos mataran, ya habría asesinado a Jin Mu-Won.



Este hombre es completamente incontrolable. Para proceder con seguridad, necesitamos actuar cohesionados como grupo. Todos debemos aprender a tolerar cierta insatisfacción y discordia para optimizar nuestras fortalezas y minimizar nuestras pérdidas, ¡porque eso es lo que significa ser parte de un grupo!

Y, sin embargo, este hombre, Jin Mu-Won, ha violado repetidamente esta regla básica. Su comportamiento desviado es una amenaza para todos en la caravana y afectará gravemente el éxito de nuestra misión. ¡No puedo quedarme de brazos cruzados y permitirle hacer lo que le plazca!

Por favor, déjenlos bajar de su carro y no les hagan caso. Están poniendo en peligro la seguridad de toda la caravana.

—Maestro Jin, por favor haga lo que le ordena el vicecomandante Jong-Ri Mu-Hwan — añadió Gong Jin-Sung, dejando clara su postura.

Jin Mu-Won dirigió su mirada hacia Yong Mu-Sung, que estaba de pie junto a Jong-Ri Mu-Hwan.

—Comandante Yong, ¿siente lo mismo que ellos dos?

¿Acaso importa lo que yo piense? Es decir, ¿qué puedo hacer? Si eso es lo que todos quieren, no me queda más remedio que seguirlos. Yong Mu-Sung se encogió de hombros con indiferencia.

Jong-Ri Mu-Hwan dio un paso adelante y amenazó: "Y bien, ¿Maestro Jin?"

Aunque no lo expresaron tan explícitamente como Jong-Ri Mu-Hwan, la mayoría de los miembros de la caravana apoyaron al estratega de la Brigada de Hierro. Sus miradas colectivas se posaron sobre los hombros de Jin Mu-Won como un peso enorme que intentaba aplastar su voluntad de hierro.

La presión silenciosa sobre Jin Mu-Won era tan grande que incluso Kwak Moon-Jung podía sentirla.

Aun así, la expresión de Jin Mu-Won no cambió. Al ver la falta de respuesta, incluso Jong-Ri Mu-Hwan no pudo evitar sentirse un poco intimidado.

Después de una larga pausa, Jin Mu-Won preguntó: "¿De verdad crees que podrás salir sano y salvo de aquí solo porque los dejaste atrás?"

Mientras la posibilidad no sea nula, no vale la pena arriesgarse a salvarlos. Tus acciones no solo te ponen en peligro a ti, sino a todos. Ya que hay muchas posibilidades de evitar problemas con solo cerrar un ojo, no deberíamos agravar el problema. Por eso, te ordeno que los abandones ahora.

Cada palabra que salía de la boca de Jong-Ri Mu-Hwan era como una daga afilada destinada a atravesar el corazón del oyente, especialmente el de Tang Mi-Ryeo. *Ahora veo que la caballerosidad en el gangho está muerta.* freewebnovel.com



Antes de abandonar el Clan Tang por primera vez, Tang Mi-Ryeo aún albergaba delirios de la grandeza y caballerosidad del gangho en su corazón.

Ella había imaginado que el gangho era un lugar donde se hacía justicia, donde los fuertes ayudaban a los débiles, donde se castigaba la corrupción.

Sin embargo, el gangho que había experimentado era completamente diferente. Era un lugar cruel y despiadado donde, en cuanto uno mostraba debilidad, las bestias que se escondían en la oscuridad aprovechaban la oportunidad y lo hacían trizas.

Tang Mi-Ryeo miró ansiosamente la espalda de Jin Mu-Won, pero permaneció en silencio como si estuviera intimidado por la creciente presión que emanaba de Jong-Ri Mu-Hwan y los miembros de la caravana.

Él era su única esperanza. Tang Mi-Ryeo rezaba sinceramente para que Jin Mu-Won se enfrentara a la tiranía de la mayoría.

Finalmente, Jong-Ri Mu-Hwan dio su ultimátum: "¿Nosotros o ella? Por favor, elige ahora".

—... —Jin Mu-Won no respondió de inmediato. Su mirada estaba perdida en la distancia, como si algo lo distrajera.

Furioso por ser ignorado, Jong-Ri Mu-Hwan rugió: "Tú..."

"¡Espera!" exclamó de repente Yong Mu-Sung, agarrando el hombro de Jong-Ri MuHwan.

"¿¡Qué...!?"

"¡Shh!"

Yong Mu-Sung tenía una expresión seria en el rostro. Al ver esto, Jong-Ri Mu-Hwan cerró la boca de inmediato.

¡Maldición! ¡Llegué demasiado tarde!

"¿Qué?"

"¿No puedes sentirlo?"

Jong-Ri Mu-Hwan extendió rápidamente sus sentidos mejorados por el chi, y luego finalmente detectó lo que había alertado a Jin Mu-Won y Yong Mu-Sung: intención asesina.

"¿Desde cuándo?"

La intención asesina se extendía como un muro para encerrarlos, pero el problema era que Jong-Ri Mu-Hwan no tenía ni idea de cuándo empezaron a rodearlos. Se volvió hacia Jin Mu-Won en busca de respuestas, pero este no le hizo caso.

Sólo entonces comprendió la dura verdad.



¿Los sintió cuando empezamos a hablar? ¿A qué distancia debían estar en ese momento?

Yong Mu-Sung chasqueó la lengua.

Maldita sea. Ese tipo supo desde el principio que estábamos rodeados. Incluso si hubiéramos ignorado a estos guerreros del Clan Tang, no habríamos podido escapar de su cerco.

"Entonces debería haberlo dicho desde el principio..." La voz de Jong-Ri Mu-Hwan se fue apagando. Incluso él sentía que estaba siendo extremadamente flojo y mezquino en ese momento.

La intención asesina no se dirigía solo a Tang Mi-Ryeo y Tang Gi-Mun, sino a todos los que estaban en los alrededores. Eso significaba que todos los presentes eran blanco de ejecución.

"¡Tsk!" Jong-Ri Mu-Hwan hizo una mueca.

Jin Mu-Won le dijo a Kwak Moon-Jung: "No importa lo que pase, nunca te separes de mi lado".

"¡Entendido, Hyung!" Kwak Moon-Jung asintió frenéticamente.

¡Aplausos, aplausos, aplausos!

Qué lástima. Fue un espectáculo muy interesante el que dieron, y pensaba verlos hasta el final, ¿sabes? Aun así, aunque estuvo incompleto, disfruté mucho la actuación.

Un hombre corpulento con barba de erizo apareció de entre los árboles, aplaudiendo. A la espalda, portaba una imponente alabarda perforadora del cielo.

Cuando el hombre se acercó a ellos, los mercenarios de la Brigada de Hierro y los guerreros de escolta rápidamente sacaron sus armas.

Jong-Ri Mu-Hwan gritó: "¿Quién eres?"

El hombre no respondió a Jong-Ri Mu-Hwan y solo se hurgó los oídos, molesto por la voz del estratega. Al ver esto, Jong-Ri Mu-Hwan se mordió el labio con indignación.

El hombre miró a su alrededor por un momento, y cuando su mirada finalmente se posó en Jin Mu-Won, sus ojos se iluminaron con interés.

Me llamo Nam-Goong Wi. ¿Y tú?

"Jin Mu-Won."

Qué nombre tan bonito. ¿Cuándo te enteraste de que te rodeábamos? ¿En el momento en que empezamos?

"....."



¡Kukuku! Ya me lo imaginaba. Ahora parece estar seguro de salir de aquí con vida, pero eso me deja sin palabras, ¿sabes?

Aunque el gigante que se hacía llamar Nam-Goong Wi se rio con picardía hasta que se le puso la cara roja, nadie en la caravana del Dragón Blanco se atrevió a actuar precipitadamente. El hombre en sí era demente y peligroso, pero los cincuenta guerreros con armadura roja que aparecieron tras él no eran menos amenazantes, cada uno con un aura tan poderosa como la de los mercenarios de la Brigada de Hierro.

¿Quiénes son estas personas? ¡Parece que son copias perfectas, hechas del mismo molde, con artes marciales y auras idénticas! Incluso las facciones más poderosas del gangho tendrían dificultades para reunir las finanzas, los recursos y los elixires necesarios para construir semejante fuerza militar. Y lo más importante, nunca había visto la armadura roja que llevan en las Llanuras Centrales. Jong-Ri Mu-Hwan estaba desconcertado.

Preguntó con cuidado: "¿De dónde son? ¿De la Cima del Cielo?"

Qué pregunta tan tonta. ¿Qué te hace pensar que te daremos una respuesta?

"¿Nos dejarás ir si nos vamos en silencio?"

—Vaya, nunca había conocido a alguien tan descarado como tú. ¿Por qué me tomaría tantas molestias para rodearte si planeaba dejarte escapar? Pensé que parecías bastante listo, pero supongo que solo eres guapo y sin cerebro después de todo. —Los labios de Nam-Goong Wi se curvaron en una mueca de desprecio. Solo se contuvo un tiempo porque jugar con Jong-Ri Mu-Hwan era divertido.

Su misión era eliminar a todos los miembros de la expedición del Clan Tang sin revelar su identidad. Conociendo la fuerza del Clan Tang y su pertenencia a la Cumbre del Cielo, no podía permitirse descuidarse.

La cara de Jong-Ri Mu-Hwan se arrugó ante el insulto, pero Nam-Goong Wi ya había perdido todo interés en él, en cambio se giró hacia Jin Mu-Won y le preguntó: "Oye, si te lo pido amablemente, ¿podrías amablemente entregarme a esos dos y marcharte?"

No seas ridícula. ¿Por qué iba a dejar que subieran a mi carro si iba a abandonarlos? Pensé que te veías bastante lista, pero supongo que solo eres guapa y no tienes cerebro.

Tras haber probado su propia medicina, Nam-Goong Wi se echó a reír: "¡Kukuku! ¡Cómo me encanta este tipo! ¡Jajaja! ¡Se atreve a hablarme así, Nam-Goong Wi! ¡Qué tipo tan interesante!"

¡ZOOM!

El sonido ensordecedor de la risa rugiente de Nam-Goong Wi resonó en sus oídos y reverberó dentro de sus cráneos, haciendo que los rostros de los mercenarios de la Brigada de Hierro y las escoltas del Dragón Blanco se volvieran blancos como una sábana.



Yong Mu-Sung gritó: “¡Reúnan su chi y protejan sus corazones ¹ para que no exploten!”

Los artistas marciales obedecieron de inmediato las instrucciones de Yong Mu-Sung, pero para algunos ya era demasiado tarde. El inesperado ataque de ondas sonoras de Nam-Goong Wi los tomó por sorpresa y les causó lesiones internas antes de que pudieran reaccionar.

¡Qué chi tan poderoso! Los ojos de Jong-Ri Mu-Hwan temblaron de asombro y consternación. Solo un verdadero maestro por encima del nivel máximo podría causar heridas internas con solo reír.

“Si no me los entregas, no me quedará otra opción que matar a todos aquí”.

A la orden de Nam-Goong Wi, los guerreros con armadura roja cargaron hacia adelante, desenvainando sus armas al unísono.

¡SWOOSH!

Yong Mu-Sung rápidamente se puso frente a Jong-Ri Mu-Hwan y dijo: "De ahora en adelante, estoy a cargo".

“¡Pero, Comandante...!”

“Esta pelea está más allá de tus capacidades”.

—Bien... lo entiendo. —Jong-Ri Mu-Hwan estaba frustrado, pero se mordió el labio y se retiró obedientemente hacia atrás.

Yong Mu-Sung se rascó la cabeza y miró a Nam-Goong Wi, diciendo: «Bueno, no pretendía encontrarme con ustedes, fantasmas rojos, pero ya que lo hice, les advierto que no subestimen a la Brigada de Hierro. Que no me guste molestar ni librar batallas estúpidas no significa que sea más débil que ustedes».

"Ya veremos."

“No te preocupes, no te arrepentirás de verlo”.

Yong Mu-Sung sonrió ampliamente, mostrando sus encías. Su aura brotó de él, y en respuesta, los mercenarios de la Brigada de Hierro también liberaron sus auras asesinas.

¡ROAR!

Como un enorme tsunami rojo, los guerreros con armadura roja se estrellaron contra la Brigada de Hierro y los guerreros del Dragón Blanco.

